

Niñez en dictadura (1973-1989): Tácticas de resistencia en la niñez identificadas a través de la reconstrucción microhistórica de los discursos infantiles.

Patricia Castillo-Gallardo.

Cita:

Patricia Castillo-Gallardo (2015). *Niñez en dictadura (1973-1989): Tácticas de resistencia en la niñez identificadas a través de la reconstrucción microhistórica de los discursos infantiles*. 4tas Jornadas de Estudios sobre la Infancia, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/4jornadasinfancia/46>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eZep/m5s>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Ser niño en dictadura: Chile 1973-1989: tácticas de resistencia en la niñez

Patricia Castillo Gallardo (UBA/UDP, Chile)

Esta ponencia es un fragmento un proyecto de investigación que inicie hace aproximadamente un año y medio. Este proyecto es respecto a la vida cotidiana de los niños durante la dictadura militar en Chile (1973-1989) desde la perspectiva de lo que en los nuevos estudios de la infancia se conoce como “Protagonismo Infantil”.

Se ha nominado “nuevos estudios sobre infancia” a las perspectivas provenientes de la sociología de la infancia (Gaitan, 2006; James, 2007; A. James & Prout, 2003; Prout & James, 1997; Vergara del Solar, 2003, 2010, 2015) y la psicología social crítica (Burman, 1994, 1998, 2008a, 2008b) quienes “consideran a los niños como actores sociales intensamente involucrados en la construcción de sus propias vidas, las de aquellos que los rodean y de las sociedades en las que viven (Prout y James, 1997), lo cual no implica desconocer las determinaciones estructurales que moldean sus trayectorias. De esta manera, se enfatiza la comprensión simultánea de las referencias simbólicas en base a las cuales los niños están conformando su subjetividad e identidad, como formas de recreación cultural, a la vez que se los entiende como sujetos que habitan, en un momento y lugar determinado, el espacio social, histórico e institucionalmente estructurado de la infancia (James y James, 2004; Stephens, 1995; Scheper-Hughes, 1998; Caputo, 1995; Giberti, 1997 y Carli, 2002)”(A. Vergara, Chávez, Vergara, & Hevia, 2010, p. 3).

Es decir, los niños no sólo tienen derechos y estos deben ser asegurados por el Estado sino que reflexionan, co-construyen su subjetividad y elaboran el contexto social de una forma particular, a veces, impredecible (Castillo, 2011), y, desde esa posición participan y producen significados. Evidentemente, esta perspectiva es muy reciente y aún sigue causando consternación en el mundo adulto (Vergara del Solar, 2003), sin embargo, creemos que es importante que, para fundar una nueva relación entre adultos y niños, se reconozca un espacio a estas representaciones de la infancia y se materialice esta nueva perspectiva en políticas de Estado. Para ello se hace necesario, entre otras cosas, devolverle a los niños el estatuto de ser partícipes de la historia de manera activa y por ello de producir

de tácticas (De Certeau, 1996) que pueden ser consideradas como políticas, aún cuando no estén inscritas dentro de lo que tradicionalmente se formaliza como acto político.

Ahora bien, usualmente los estudios contemporáneos sobre infancia analizan los discursos tanto de las instituciones referidas a la infancia como de los niños respecto a los distintos fenómenos de los que participan cotidianamente, la exposición a mensajes televisivos, los objetivos de la educación, etc. Sin embargo, son muy pocos los estudios que han intentado reconstruir las particularidades del discurso de los niños en relación a los hechos históricos o políticos que atravesaron sus vidas en el presente y el pasado, pues la dificultad de acceder a dichos testimonios agrega importantes dificultades metodológicas en el presente.

Es por ello que si bien existen investigaciones que, utilizando diversas técnicas retrospectivas (entrevistas a adultos u autobiografías) (Sosenski, 2012; Reyes, 2009; Viart, 2009, Arnoso, 2012; Becker, D. & Díaz, M., 1998; Pezoa Zuñiga, 2013), han delineado los contornos de la vida infantil bajo distintos episodios de violencia de parte del Estado o de contextos de guerra, aún es escaso el análisis académico que considere las producciones infantiles efectuadas en el pasado como un corpus con interés en si mismo.

Esta ponencia se propone presentar resultados de una investigación respecto a los discursos y prácticas de los niños durante la dictadura militar en Chile (1973-1989). Estudio que ha intentando aprehender las tácticas de resistencia (De Certeau, 1996, p. 130) que utilizaron los niños y que se hacen visibles en los modos de distinguir, categorizar e interpretar la realidad social, particularmente, en el periodo de dictadura.

Para encontrar esos mecanismos particulares mediante los cuales los niños construyeron en el pasado reciente sus juicios sobre la realidad, se propone una aproximación singular a través de una metodología cualitativa, que sistematizará información proveniente de dos fuentes de naturaleza distinta:

- 1- Producciones simbólicas infantiles (Cartas, diarios de vida, dibujos, fotografías, videos y grabaciones de voz) realizadas durante el periodo (1973-1989)

2- Registros de la vida cotidiana de la infancia del periodo (1973-1989)(Fotografías, documentales, grabaciones, etc.)

La vida cotidiana de los niños en toda época es heterogénea, sin embargo, se considera que, debido al conflicto político coyuntural del periodo estudiado, los posicionamientos políticos de los adultos significativos incidían fuertemente en la forma que los niños habrían de significar los hechos políticos y económicos que atravesaba el país y por tanto, de desarrollar sus tácticas.

Para analizar esta información proveniente de dos fuentes distintas se utilizaron técnicas heurísticas, semióticas y hermenéuticas de la microhistoria, incluyendo las 3 fases para la construcción de categorías en microhistoria propuesto por Pasek de Pinto (2006) aplicado a las producciones simbólicas infantiles y registros de la vida cotidiana (cartas, fotografías, dibujos, diarios de vida, videos y grabaciones de audio).

El resultado de la síntesis de esta confrontación de fuentes es construir una posible y literaria respuesta a las siguientes preguntas: ¿De qué manera los niños distinguían, interpretaban y categorizaban distintos aspectos de vivir en dictadura? ¿Qué tácticas, al decir de Michel de Certeau (1996), implementaban los niños de cada subgrupo para participar, responder o resistir a los discursos hegemónicos provenientes del mundo adulto?

Resulta evidente que la pregunta por la vida cotidiana en dictadura es mucho más amplia de lo que este ponencia puede abordar por ello nos focalizaremos en interrogar los respectivos corpus de investigación principalmente en 3 dimensiones: 1) La verdad: lo que sé 2) La experiencia subjetiva en la búsqueda de la verdad: lo que dudo 3) Las manifestaciones de deseo respecto al cierre de la situación de conflicto: lo que quiero.

En este sentido, este ponencia se ubica dentro de una intersección de campos, un punto de reunión entre los estudios de la psicología social de la memoria (Piper-Shafir, Fernández-Droguett, & Íñiguez-Rueda, 2013; Shafir, 2009), la microhistoria (Burke, 2006; Ginzburg, 1994; González, 1997; Levi, 1993; Ocampo López, 2009; Pons & Alonso, 1993; Serna & Pons, 2002) y los nuevos estudios sobre infancia (Gaitán, 2006; Allison James,

2007; A. James & Prout, 2003; Prout & James, 1997; Rodriguez Pascual, 2007; Vergara, Vergara, Peña, & Chávez, 2014; Vergara del Solar, 2003, 2010).

Su pertinencia y relevancia está asociada a la importancia de documentar el periodo histórico de la Dictadura desde una perspectiva habitualmente no incorporada (la historia y la memoria de los niños) y a su vez, permite dar consistencia a los argumentos contemporáneos de los estudios de la infancia respecto del carácter activo de los niños en la construcción de su sentido ético, producción de significados, es decir, de la dialéctica de la inmersión cultural.

La Dictadura de Augusto Pinochet en Chile 1973-1989

Para los colegas de otros países iniciaré esta presentación con una breve contextualización. Chile es un país de América del sur cuya población actual no excede los 18 millones de habitantes, aunque en realidad, con los últimos errores del censo, ya no sabemos. Como todos los países de América latina, su nacimiento como republica es el resultado de un crudo proceso de conquista y colonización y de un proceso independentista que, en nuestro caso, básicamente mantuvo las estructuras coloniales, al menos en lo referido a la distribución de la riqueza y del poder.

Es decir, Chile, la republica se sostiene en un sistema de repartición de la riqueza profundamente desigual, lo cual ha sido objeto de numerosos análisis académicos y políticos en los últimos 20 años. Es particularmente pertinente señalar que Chile es probablemente uno de los casos más citados para referirse a la instauración y vigencia del modelo económico y político neoliberal (Harvey, 2007) o como bien señala Rose (1997), liberal avanzado.

Antes del neoliberalismo, en Chile hace 44 años triunfó en las elecciones presidenciales un gobierno socialista, encabezado por Salvador Allende, presidente de lo que se conocerá en adelante como el gobierno de la unidad popular.

Tres años alcanzó a estar ese gobierno en el poder. Durante ese periodo se hicieron bastantes cosas, algunas más significativas que otras, pero en un país en donde los derechos sociales como la educación, la salud, la vivienda habían estado proscritos desde siempre

para un sector, esos tres años se constituirán en el episodio histórico que cristaliza los pequeños y grandes esfuerzos que durante años habían sido demandados y que en otros periodos de gobierno no habían alcanzado los niveles de universalización que se prometieron durante el gobierno de la Unidad Popular.

En un país que fundamenta su existencia y su funcionamiento en una abismal desigualdad. No es tan fácil cambiar las cosas. Rápidamente muchos de los que acaparaban los recursos políticos y económicos salieron a defender sus privilegios. Ello desencadenó en septiembre de 1973, una dictadura militar genocida que se enmarca dentro del conjunto de golpes de Estado que durante esa época azotó a la región. Sin embargo, la dictadura de Pinochet en Chile fue la más larga de América del Sur, duro 17 años y durante esos 17 años se violaron sistemáticamente los derechos humanos, a través de prácticas reconocidas en toda América Latina, desaparición forzada, tortura, exilio y pobreza, mucha pobreza. Así mismo, durante esos 17 años, los economistas y políticos de la derecha modificaron la estructura legal y económica para que nunca más en Chile se osase volver a tener el sueño de la repartición del poder y la riqueza.

Durante esos 17 años, de miedo y de tristeza. No todo fue inmóvil. No es tan fácil atropellar los sueños, las personas se resisten, a veces no basta con matarlas o desaparecerlas, viven en quienes resisten, en quienes se organizan y por supuesto en las que no olvidan. Por eso en Chile, como en todas partes de América Latina durante esos 17 años, hubieron muchas personas, adultos y niños, que participaron en lo que hoy podríamos nominar como “resistencia”. Muchos y muchas que infatigablemente guardaron en su memoria a los que no estaban, muchos que estudiaban como derrocar al régimen, muchos que hacían acciones para boicotearlo, muchos que no estaban dispuestos a resignarse o que por distintas razones no pudieron hacer otra cosa que resistir.

Sobre la vida de esas personas se trata este trabajo. Intenta como dijo Barbero en la I bienal de infancias y juventudes desarrollada en Colombia durante el 2014, construir un pasado que desestabilicé el presente. Y en esa construcción de un pasado rebelde, buscar a los niños parece ser una buena alternativa para observar lo silenciado, lo irrelevante, lo poco visto. Ello fundamentalmente porque los niños en muchos casos (la mayoría) no

fueron vistos, crecimos como maleza, en un contexto agreste en el cual nuestra opinión fue la más de las veces silenciada, y cuando no, fue oída con ternura, esa ternura con la que se escucha lo bello pero a su vez lo irrelevante.

De este modo, aproximarse a los pensamientos de los niños no ha sido fácil. Por ahora, he realizado un trabajo microhistórico que se basa en recuperar cartas, dibujos, video grabaciones. Retazos de los objetos en las cuales los niños expusieron sus opiniones o dejaron huella de sus ejercicios de reflexión.

Al respecto, es importante mencionar que este estudio se inspira en los trabajos desarrollado a partir de dibujos de niños en contextos de guerra, de los cuales quizás el más inspirador e importante es el de Françoise y Alfred Brauner, quienes recolectaron miles de dibujos infantiles realizados por niños refugiados a causa de la guerra civil española. El trabajo de estos profesionales de la educación y la medicina luego se extendió por distintas partes del mundo y hoy es posible obtener dibujos de niños en distintos contextos bélicos.

Sin embargo, la intencionalidad de dichos trabajos se distancian del presentado en esta ponencia en varios aspectos, el más importante es en relación al objetivo, la mayor parte de esos dibujos tienen por finalidad ilustrar la atrocidad a la que están expuestos los niños que están envueltos en un conflicto bélico, por ello tiene una función testimonial y de convocatoria de la sensibilidad del mundo adulto respecto a dicha situación, en ese sentido, las características de la subjetividad infantil no es lo más significativo aunque de todas formas se asome.

En este sentido, los resultados preliminares que se presentan en esta ponencia son diferentes tanto en objetivos como en naturaleza, resulta evidente el escenario de una guerra difiere enormemente al de una Dictadura, aún cuando en ambos casos hay una violencia organizada ante la cual los individuos se encuentran indefensos, sin embargo, las dictaduras militares en América Latina instauraron una imagen de normalidad y difundieron concertadamente mensajes respecto a la conducta que debían tener aquellos que querían verse librados del peligro. Así mismo, las Dictaduras Militares en América Latina identificaron un enemigo interno al cual atribuyeron la responsabilidad de infundir el terror. Frente a ello los mensajes provenientes del mundo adulto que bordeaban a los niños son

particularmente confusos y ello evidencia la necesidad que cada niño y adulto tuvo de leer entre líneas para construir su particular forma de interpretar la violencia cotidiana y actuar respecto a ella.

En este primer trabajo, realizado con los archivos del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Santiago de Chile y a partir de donaciones de familias involucradas en la lucha de la resistencia frente a la dictadura. Un primer análisis de dichas producciones me ha permitido distinguir inicialmente tres momentos que presentaré a continuación para la discusión.

El primer momento es respecto a “lo que sé”, y en ese espacio se agrupa aquello en lo cual se hace transparente la construcción de una verdad que contempla y discrimina de acuerdo a la experiencia, las fuentes confiables de las que no lo eran.

Los hijos de la resistencia para construir su juicio sobre la verdad deben desconocer lo que propagan los medios oficiales. Sobre este tema hay bastante bibliografía, la cual fundamentalmente contempla el análisis de fuentes retrospectivas.

Veamos algunos ejemplos para clarificar estos momentos en torno a la figura del padre¹.

¿Quién fue mi padre? ¿Quiénes son y cómo son nuestros padres? Interpelación mágica dirigida a estas voces acalladas en el tiempo:

“Mi papá fue un Baliente camarada del partido comunista de Chile que murió con el presidente de la república Don Salvador Allende Gosses que murió por él” (escrito por María Eugenia Paris Horwitz, 9 años, hija de Egidio Enrique Paris Roa, detenido en La Moneda el 11 de septiembre de 1973, ejecutado político).

“Mi padre perseguía un ideal que era muy claro para muchos. Era un hombre muy abierto- Él quería lo mejor para todos y siempre luchó por ello.” (Manuel

¹ Muchos de los fragmentos que se presentan a continuación corresponden a hijos de presos políticos, de exiliados, de detenidos desaparecidos y de ejecutados políticos; sin embargo, no eran los únicos niños que para establecer la verdad les fue preciso renunciar a cualquier insinuación oficial respecto a lo que estaba ocurriendo y se refugiaron en el saber de la colectividad afectada, de un nosotros de los “tíos compañeros”, una comunidad afectiva que trasciende por momentos la familia para construir un nosotros que se nutre con compañeros del pasado y del futuro.

Guerrero, 14 años. Discurso pronunciado en la Vicaría de la Solidaridad durante el velatorio de su padre, Manuel Guerrero Ceballos).

El segundo momento lo llamaremos: “Lo que dudo”: En este espacio se ubica la incertidumbre, la interpelación al mundo adulto. La desconfianza hacia la “comunidad de los nuestros”, cuyas explicaciones también son insuficientes.

“Porqué nos quitan al papá yo no se porqué, se llevan a los papás cuando no son malos cuando sea grande podre saber esto porque yo no entiendo nada, mi mami dice que tenemos que portarnos bien y estudiar así volverás con nosotros” (Cristina Alegría, 10 años. Carta escrita a su padre José Alegría, detenido en el campamento de prisioneros de Isla Quiriquina, s/f).

“Y por muy malo que sea alguien, no veo por qué hay que echarlo del país. Pero en todo caso mi papá no era malo” (Entrevista a niño de 9 años, hijo de exiliado. En documental Los niños prohibidos, 1986)

“Porqué te tienen lejos de nosotros? (...) Se llevan a los papás cuando no son malos” dice Cristina en su carta. Le dirige su incomprensión al padre preso, pareciera ser una reflexión en voz alta, una manera de transmitir al destinatario la angustia de no entender la situación de prisión y de amenaza.

“Cuando era más niño no entendía por qué lo habían matado solo por pensar distinto. Yo no puedo meterme esto en la cabeza, todavía.” (Entrevista a Germán Berger, 13 años, en documental Los niños prohibidos, 1986)

Sentimiento infantil que rescata la omnipotencia de las figuras paternas y que en esa pregunta deposita toda la perplejidad ante la crueldad humana. A su vez en el testimonio asoma una suerte de esperanza de poder entender lo que sucede cuando ella sea grande, como si lo que faltara fueran aspectos cognitivos por desarrollar ante el discurso oficial.

Todavía German duda, no puede entender las explicaciones oficiales, y las familiares no le son suficientes para explicar algo que escapa a toda lógica. En ese “todavía” se resume la esperanza de que algún día podrá metérselo en la cabeza y también la violenta obstinación de rechazar una explicación insuficiente.

Y el tercer momento corresponde a “lo que quiero”, momento que sintetiza, al menos en mi opinión, un razonamiento ético, que en el caso de los individuos politizados desde la izquierda pareciera ser un diálogo con la herencia, con la cultura histórica de la izquierda y sus diversos sincretismos:

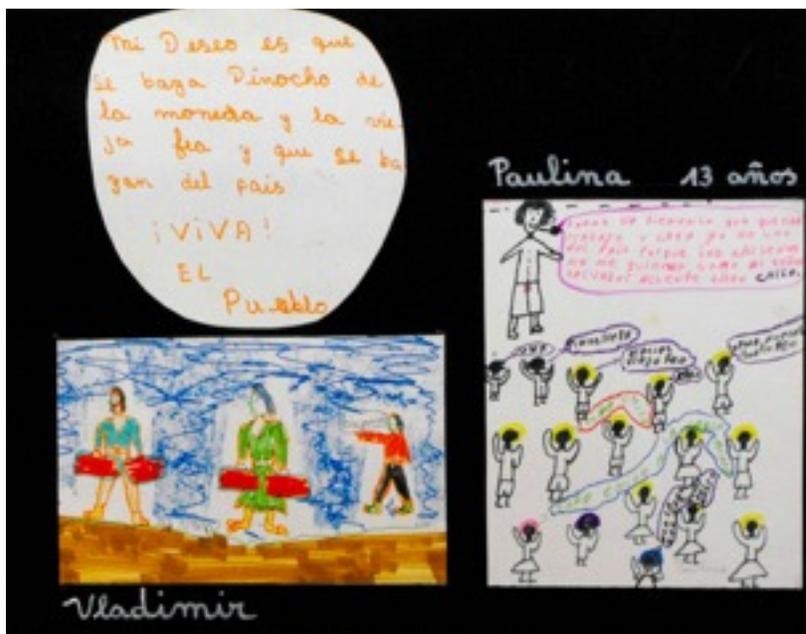
Los exiliados para mí no han perdido su derecho de vivir, sino que se los han quitado. Moralmente tienen el derecho de estar en su país porque ahí nacieron, ahí se educaron, aunque seas pobre o rico. (Entrevista a hijo de exiliado, 12 años, en documental Los niños prohibidos, 1986)

En resumen, esto de mi papá sirve, no solo lo de mi papá, sino lo de muchas otras personas, como experiencia para que no vuelva a pasar. (Entrevista a Germán Berger, 13 años)

Siempre voy a pensar que la vida es lo más importante. Es valiosa la vida de todos. (Sara, 11 años, hija de detenido desaparecido, en Álamos, 1992:63)

Todo lo que él no pudo hacer, porque no lo dejaron, lo tengo que hacer yo. Y hacer, además, todo lo que él hubiera querido que yo hiciera, ser buen estudiante, consciente. Por ejemplo, en la casa no me dan mucho permiso para trabajar, participar. Y yo pienso que mi papá me habría dicho que bueno. (Yuri, 13 años, hijo de detenido desaparecido, en Álamos, 1992:40) Dibujos N° 15 y 16





En ambas producciones es posible ver nuevamente esta moción de deseo: Pinochet es expulsado por el pueblo. En ese acto hay explicaciones, hay un pueblo que celebra la partida de los dictadores y que obtiene lo que quiere: casa y trabajo. El proyecto del pueblo está apropiado por estos niños y representa para ellos cuestiones bien concretas.

Soluciones mágicas parecen ser el resultado del trabajo de imaginar salidas a los evidentes problemas en los que se observa que está involucrada toda la sociedad. En este sentido, el miedo no está ajeno a la reflexión, se han dimensionado las posibilidades del horror y en muchos de estos casos se ha vivido en cuerpo propio la ausencia o el daño de alguien amado.

En este escenario, ¿cuál es el futuro que pueden imaginar los hijos de la resistencia? Los relatos de futuro encontrados entre los registros existentes en el Museo de la Memoria son escuetos. En la mayoría de los casos, el futuro es una imagen luminosa que se traduce en la partida de Pinochet. Lo que pasará después de eso en algunos registros parece no estar tan lejos de la discusión que los propios adultos tenían sobre el tema: cómo sobreponerse a la fractura de la sociedad, a la traición y la experiencia de horror que se estaba atravesando:

Nosotros vamos a reconstruir este país, me entendís, yo lo voy a reconstruir y lo voy a hacer, todo lo que sea. Entonces, yo no creo que estemos realmente podridos. Si estuviéramos podridos, estaríamos en otra parte, ¿veís? (Patricia Antilef, 10 años, entrevistada en documental Los niños prohibidos, 1986)

El cuestionamiento y la consecuencia aparecen en estas reflexiones. Probablemente es el resultado de ser testigos de una confrontación que se vivía en el día a día, en el encuentro con niños retornados y otras experiencias de parentalidad que incluían un debate respecto a los modos en los que se trataba a los niños en Chile.¹⁵ El siguiente es un fragmento del documental de Augusto Góngora (si bien no aparecen datos socioeconómicos, el contexto de la entrevista parece ser una reflexión situada dentro de un sector de clase media):

Hay que cambiar el mundo, la violencia familiar, hay que cambiar la mentalidad. Si yo estoy muy protestando contra el gobierno, y después agarro a charchazos a mi hijo. Yo creo que no se saca nada.” (entrevista a Ricardo Lorca, 10 años, hijo de Carlos Lorca, militante socialista detenido y desaparecido el 25 de junio de 1975, entrevistado en el documental Los niños prohibidos, 1986)

Palabras de cierre

Esto es sólo un fragmento de un trabajo extenso que no alcanzaré a recorrer, nos hemos encunclillado para observar desde un lugar de horizontalidad estas experiencias. Con la recuperación de estas voces se asoman las marcas de una comunidad de filiación política intergeneracional cuyas ataduras se forjaron en torno a un proyecto racional y justo, pero también más allá de la razón, ahí donde se aloja el dolor compartido, o bien donde se funda ese saber que parte por atreverse “a sentir el sufrimiento ajeno como propio” (Rozitchner, 2012, p. 26), por un sentimiento que pone en juego nuestro propio bienestar y actualiza una inquietud profunda que, a través del otro, vuelve nuevamente a ser planteada. Los niños y niñas elaboran un vínculo con los otros y consigo mismo distinto, desde una perspectiva que incluye el orgullo, el respeto por las reglas que emergen y que apunta a subvertir las indicaciones oficiales de la Dictadura militar.

¹⁵ Sería bueno preguntarse cómo se vivía esto en los sectores populares, donde esa experiencia de exilio y retorno no tuvo la misma presencia ni el mismo procesamiento.

A su vez, tropezamos en varias ocasiones con dudas, con “todavía”, con formulaciones infantiles que dan cuenta de una cierta incredulidad respecto a las respuestas que obtenían del mundo adulto, las que posteriormente configuran tácticas de resistencia que dan cabida a la ambigüedad, que permiten vivir lo no condicionado y que revelan con justicia el acto complejo de elaboración de un razonamiento infantil que satisfaga plenamente la búsqueda de la verdad. Ahí donde paradójicamente los niños no necesitan respuestas infantiles pues estas les son insuficientes.

Bibliografía

Abal Medina, P. (2007). Notas sobre la noción de resistencia en Michel de Certeau. *Revista Kairos*, 11(20), 1-11.

Arnosó, M., Cárdenas, M. & Páez, D. (2012). Diferencias intergeneracionales en la mirada hacia el pasado represivo chileno. *Psicología Política*, 45, 7-26.

Becker, D. & Díaz, M. (1998). The social process and the transgenerational transmission of trauma in Chile. En Y. Danieli (Ed.), *International handbook of multigenerational legacies of trauma* (pp. 435-445). New York, NY: Plenum Press.

Burke, P. (2006). *Formas de historia cultural*: Alianza editorial.

Burman, E. (1994). Poor children: charity appeals and ideologies of childhood. *Changes: An International Journal of Psychology and Psychotherapy*, 12, 29-36.

Burman, E. (1998). *La Deconstrucción de la Psicología Evolutiva*: Visor Libros.

Burman, E. (2008a). Beyond 'women vs. children' or 'womenandchildren': engendering childhood and reformulating motherhood. *The international journal of children's rights*, 16, 177-194.

Burman, E. (2008b). *Developments: child, image, nation*: Routledge.

Castillo, P. (2011). Desigualdad social y espacio en la infancia. Trayectorias espaciales observadas en el juego infantil en niños de diferentes posiciones sociales. *Revista de Psicología Universidad De Chile*, 20, 7-32.

De Certeau, M. (1996). *La Invención de lo cotidiano*: Universidad Iberoamericana.

Faúndez, X. & Cornejo, M. (2010). Aproximaciones al estudio de la transgeneracionalidad del trauma psicosocial. *Revista de Psicología Universidad de Chile*, 19(2), 31-54. doi:10.5354/0719-0581.2010.17107

Gaitán, L. (2006). *Sociología de la infancia: Síntesis*.

Ginzburg, C. (1994). *Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella*. *Manuscripts*, 12, 13-42.

González, L. (1997). *Invitación a la microhistoria (Vol. 9)*: Clío.

Harvey, David. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal.

James, A. (2007). Giving voice to children's voices: practices and problems, pitfalls and potentials. *American Anthropologist*, 109(2), 261-272.

James, A., & Prout, A. (2003). *Constructing and Reconstructing Childhood: Contemporary Issues in the Sociological Study of Childhood*: Taylor & Francis.

Levi, G. (1993). *Sobre microhistoria*: Biblos.

Ocampo López, J. (2009). La microhistoria en la historiografía general. *HiSTOReLo*, 1(1).

Pasek de Pinto, E. (2006). ¿Cómo construir categorías en Microhistoria? *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 7(16), 85-97.

Pezoa Zuñiga, M. (2013). *Revolver. Relatos de una dictadura*. Santiago, Chile: Signo.

Piper-Shafir, I., Fernández-Droguett, R., & Íñiguez-Rueda, L. (2013). Psicología social de la memoria: espacios y políticas del recuerdo. *Psyche (Santiago)*, 22(2), 19-31.

Piper, I. (2005). *Obstinaciones de la memoria: la dictadura militar chilena en las tramas del recuerdo* (Tesis de Doctorado no publicada), Departamento de Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Piper, I. & Hevia, E. (2012). *Espacio y recuerdo: archipiélago de memorias en Santiago de Chile*. Santiago, Chile: Ocho Libros.

Pons, A. P., & Alonso, J. S. (1993). El ojo de la aguja:¿ De qué hablamos cuando hablamos de microhistoria? *Ayer*(12), 93-134.

Prout, A., & James, A. (1997). A new paradigm for the sociology of childhood? Provenance, promise and problems. *Constructing and reconstructing childhood*, 7-33.

Rodriguez Pascual, I. (2007). *Para una sociología de la infancia: aspectos teóricos y metodológicos*: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Rose, Nikolas. (1997). *La Epidemia Neoliberal: El gobierno en las democracias liberales" avanzadas": del liberalismo al neoliberalismo*. Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura(29), 25-40.

Serna, J., & Pons, A. (2002). *Formas de hacer microhistoria.*”. *Ágora, Revista de Ciencias Sociales*(7).

Shafir, I. P. (2009). *Investigación y acción política en prácticas de memoria colectiva*. Paper presented at the *El Estado y la memoria: gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia*.

Sosenski, S., & Gumá, M. O. (2012) *Memorias de infancia* en Sosenski, Susana y Elena Jackson Albarrán (coords.) *Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones*. México: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, pp. 153-176. ISBN.978-607-02-3501-6.

Vergara del Solar, A. (2003). *Infancia en el Chile actual: conflictos culturales e investigación social*. In A. Vergara del Solar & J. c. Busos Troncoso (Eds.), *Esa oscura vida*

radiante. juventud, infancia y nuevas ideantidades culturales" (pp. 125-158). Santiago, Chile: Universidad Diego Portales, Ediciones Escaparate.

Vergara del Solar, A. (2010). Televidencia y vida cotidiana de la infancia: Un estudio de casos con niños y niñas de Santiago. *Polis (Santiago)*, 9, 371-396.

Vergara, A., Vergara, E., Peña, M., & Chávez, P. (2014). Childhood in Children's Eyes: Analysis of a Discourse among Middle-Income Sectors in Santiago, Chile. *Children & Society*, 28(2), 81-92.

Vergara, E., & Vergara, A. (2012). Representación de la infancia en el discurso publicitario en Chile. (Spanish). [Article]. Representation of Childhood in Advertising Discourse in Chile. (English), 19(38), 167-174.

Viart, D. (2009). Le silence des pères au principe du « récit de filiation ». *Études françaises*, 45(3), 95-112. doi: 10.7202/038860ar